



EL BARCO
DE VAPOR

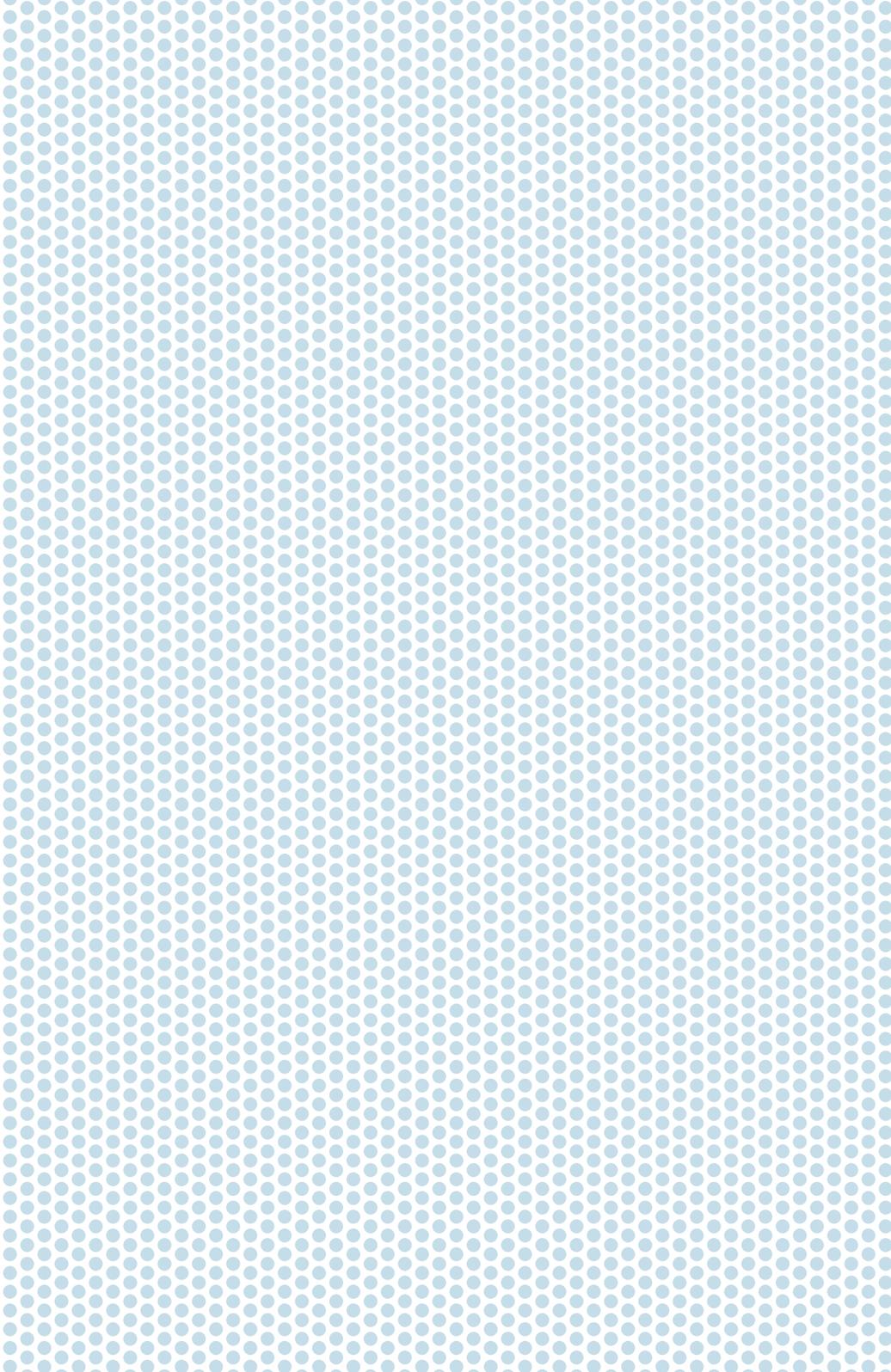
El País de los Relojes

Ana Alonso

Ilustraciones de Claudia Ranucci



LECTURA
FÁCIL





EL BARCO
DE VAPOR

El País de los Relojes

Ana Alonso

Ilustraciones de Claudia Ranucci



sm



fundación sm

La Fundación SM destina los beneficios de las empresas SM a programas culturales y educativos, con especial atención a los colectivos más desfavorecidos.

Si quieres saber más sobre los programas de la Fundación SM, entra en www.fundacion-sm.org

LITERATURASM•COM

Agradecemos a los alumnos de Educación Primaria del Colegio Sagrado Corazón de Chamartín, en Madrid, la lectura y validación del texto.

Primera edición: septiembre de 2018

Gerencia editorial: Gabriel Brandariz

Coordinación editorial: Iria Torres

Coordinación gráfica: Lara Peces

Adaptación y edición del texto: María José Sanz y María San Román

© del texto: Ana Alonso, 2018

© de las ilustraciones: Claudia Ranucci, 2018

© Logo de lectura fácil: Inclusion Europe.

Más información en www.easy-to-read.eu/european-logo

© Ediciones SM, 2018

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE

Tel.: 902 121 323 / 912 080 403

e-mail: clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-9107-340-6

Depósito legal: M-2282-2018

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Al colegio Picasso de Alcázar de San Juan.
Mi hijo ha estado 9 cursos con vosotros
y le habéis enseñado a no ponerse límites,
a quererse a sí mismo
y a comprender a los demás.

ÍNDICE

1	El reloj de la biblioteca	9
2	Relojes y más relojes	19
3	La pastora que da la hora	29
4	La sirena del reloj de arena	37
5	La ciudad de los relojes de cuco	45
6	Chocolate con churros	53
7	Rumbo a Cronia	59
8	El Relojero Jubilado.....	67
9	El caracol del reloj de sol	75
10	Una manada de bicicletas	83
11	El pez del Gran Reloj de Pared	91
12	Tarde, Pronto y Puntual	97
13	El discurso de Pensamiento	105
14	Otra vez en la estación	113
15	Regreso a la biblioteca	121

● 1

EL RELOJ DE LA BIBLIOTECA

Para Emma, lo mejor del colegio son los recreos. En eso se parece a casi todos sus compañeros. Pero ella no utiliza los recreos para jugar al fútbol, tampoco para charlar con sus amigas.

La verdad es que no tiene muchas amigas en clase. Bueno, la verdad es que no tiene amigas. Emma no tiene amigas porque no quiere perder el tiempo con otras chicas.

Sus compañeras de clase saben menos que ella. ¿Para qué va a jugar con ellas? Saben menos de mates, de inglés, de naturales. No leen libros largos, no juegan al ajedrez, no tocan el piano y tampoco van a clase de pintura. En resumen, ¡son muy diferentes! Por eso, Emma se aburre con ellas.

A Emma le gustan los recreos, sí, pero no le gusta salir al patio. Aprovecha el recreo para refugiarse en la biblioteca.

Allí se siente como en casa.

Los libros le hacen sentir segura.

Le gustan sus títulos, sus colores, hasta su olor.

Le encanta buscar en las estanterías

los libros más interesantes para sus investigaciones.

Ahora Emma está investigando

sobre los antiguos romanos.

¡En la biblioteca ha encontrado 7 libros sobre el tema!

Uno tiene muchos dibujos y trata, sobre todo,

de armas y batallas.

Otro libro es una colección de leyendas

sobre los dioses romanos.

Y otro trata sobre los inventos de los romanos.

Por ejemplo, las piscinas climatizadas,

que se llamaban termas.

O los acueductos, que eran como puentes gigantes

de varios pisos, para llevar agua de un sitio a otro.

Emma es muy buena investigando.

Primero, saca información de los libros.

Luego, la mezcla y la organiza en distintos apartados.

Después, hace algunos dibujos.

Y, para terminar, combina los dibujos y la información

en un mural o en una presentación digital.



Hoy es martes.

En el recreo, Emma se ha comido a toda prisa el bocadillo de queso que le ha preparado su padre. Por eso ya lleva más de 10 minutos en la biblioteca. Está leyendo el libro de las leyendas romanas y va apuntando cosas en un cuaderno. La biblioteca está muy tranquila.

Como hoy brilla el sol, todos los niños han salido al patio para correr, jugar, charlar y descansar. ¡Esos son los días perfectos para Emma! Cuando tiene la biblioteca para ella sola. Así puede concentrarse mejor.

Emma está superconcentrada leyendo una historia de Roma sobre 2 hermanos gemelos y una loba que era como su madre.

De repente, alguien abre la puerta de golpe, entra en la biblioteca y luego la vuelve a cerrar de un portazo. Emma levanta la vista del libro, enfadada por el ruido, y ve a Marcos, un compañero de clase. Marcos está casi sin respiración, parece que ha venido corriendo.



Justo después de cerrar la puerta,
Marcos la vuelve a abrir, pero solo un poquito.
Se asoma al pasillo a ver si viene alguien,
pero en el pasillo no se oyen pasos.
Marcos cierra otra vez la puerta, más calmado.

Entonces nota que Emma le está mirando
con cara de enfado.

Emma –¿Qué haces aquí, Marcos?
A ti no te gusta venir a la biblioteca.
Odias los libros.
No te gusta leer ni estudiar.

Marcos –Eso no es verdad.
Me gustan algunos libros.
Los de dinosaurios. Y los de ballenas.
También los de monstruos.
Esos sobre todo.

Emma –Ya. ¿Y has venido a buscar un libro
sobre monstruos?

Marcos –No. He venido a esconderme.
La profesora Mar me está buscando.

Emma –¿Y por qué te está buscando?

Marcos –Para llevarme al despacho
de la directora. ¡Me van a castigar!
Pero yo no he hecho nada.

Marcos y Emma siguen discutiendo en la biblioteca.

Emma –Si te quieren castigar,
es porque has hecho algo malo.

Marcos –¡Que no! Yo solo he hecho
un marcapáginas.

Emma –¿Y por eso te quieren castigar?
Es imposible, Marcos.
A la profe Mar le encanta
que hagamos marcapáginas.

Marcos –Sí, pero no le ha gustado
mi forma de hacerlo.

Emma –¿Por qué?

Marcos –Porque para hacer el marcapáginas
he arrancado un trozo de la portada
de un libro de clase.
Estaba doblado hacia dentro
y parecía que sobraba.

Emma –¡Marcos! ¡Es horrible!
Eso es la solapa del libro.
¿De verdad que has arrancado ese trozo?

Se oyen pasos por el pasillo que va a la biblioteca.
Marcos mira a su alrededor, muy nervioso.
Sus ojos se fijan en un antiguo reloj de péndulo
que hay en la pared del fondo.
Se queda mirándolo como hipnotizado.

Los pasos se paran justo en la puerta de la biblioteca.
Se oyen 2 voces, son Mar y la directora.
Parece que están discutiendo.

Marcos –Tengo que irme
antes de que me encuentren.

Emma –No puedes.
¿Es que quieres salir por la ventana?
Si sales por la puerta, te van a ver.

Marcos sigue mirando fijamente el reloj.

Marcos –Hay otra salida. Es por ahí.

Y señala al reloj de péndulo.
Emma le mira asombrada.



Emma –Estás loco, Marcos.
¡Eso no es una puerta! ¡Es un reloj!
¿Qué vas a hacer? ¿Meterte dentro?
Es muy pequeño, no cabes.

Marcos –No es solo un reloj.
También es una puerta.
¿Es que no lo ves?

Emma –No, no lo veo. Solo veo un reloj.

Marcos –Pues entonces es que no sabes mirar.
Si entra Mar,
no le digas que me has visto.

Marcos se acerca al reloj de péndulo,
abre la puertecilla de cristal
y agarra el péndulo dorado.
Entonces pasa una cosa rarísima.
Es como si el reloj se tragara a Marcos.
De pronto, ¡zas! Ha desaparecido.